

# Varios

## La Prensa Árabe en Cuba. *Al-Faihaa* (El Espacioso), 1931

Nancy FERNÁNDEZ FIGAROLA

BIBLID [0544-408X]. (2007) 56; 245-253

### *LA LLEGADA A CUBA DE LOS PRIMEROS INMIGRANTES ÁRABES ( 1870-1900)*<sup>1</sup>

La inmigración árabe en Cuba data del siglo XIX, como resultado de la situación de guerra imperante en la zona. Tras una penosa trayectoria que generalmente comenzaba en Trípoli o Beirut, en los puertos mediterráneos de Génova o Marsella, hasta la bahía de la Habana o de Santiago de Cuba, desde los primeros años del período de 1870 al 1900, llegaron a la Isla más de mil árabes, de los cuales un 40% continuó viaje hacia los Estados Unidos.

Sin concesión de tierra, sin dominio del idioma español, ni promocionados por institución alguna, estos hombres y mujeres que vinieron hasta el año 1918 con pasaporte turco, tuvieron que apelar al soborno para entrar en contacto con el país y el pueblo que pronto los reconocería equívocamente como turcos<sup>2</sup>.

La mayor parte de estos hombre y mujeres provenían del campo o del gremio comercial. Según datos migratorios, un 60% eran casados, y el 40% restante, solteros o unidos en relaciones consensuales, similar a lo que ocurría en el resto del continente. Animados en un principio por la ilusión de regresar a su tierra natal luego de atesorar fortunas, la mayoría de ellos echó raíces en esta tierra.

De modo general, el proceso de inmigración tuvo una secuencia en cadena donde estos inmigrantes mantuvieron fuertes lazos con sus orígenes utilizando una fluida correspondencia. Una vez establecidos, reclamaron la presencia de sus familiares del país de origen en sus nuevos asentamientos.

Los lugares preferidos por ellos fueron las regiones urbanas de la isla, las zonas comerciales y los pueblos con desarrollo en la industria azucarera y en la actividad ganadera. Así se les conoció en la Habana, de creciente prosperidad comercial. Pinar

1. Equipo de Autores, 2001, 1ra. Edición, Ediciones GEO, Fundación Fernando Ortiz y la Unión Árabe de Cuba, Presencia Árabe en Cuba, Mapa Plegable. Histórico Nacional, Habana Cuba.

2. L. Hernández Serrano. *El Quinto Expedicionario*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1999, cap. I. "Clandestino a bordo", pp. 11-35.

del Río, de abundantes cultivos de tabaco y caña. La región oriental, básicamente en Bayamo, Guantánamo, Manzanillo y Santiago de Cuba, requerida de mano de obra barata en uno u otro central. En Camagüey se agruparon en Guáimaro, Minas, Morón, Sola, Esmeralda, Santa Cruz del Sur y Ciego de Avila. En el resto del país se comprobaron asentamientos en Santa Clara, Cabaiguán, Sagua la Grande, Matanzas y Cárdenas.

Las áreas urbanas más importantes de establecimiento de los árabes fueron las ciudades de La Habana y Santiago de Cuba. También residieron en los repartos de La Habana: Marianao, Santa Amalia, Juanelo, Regla y pueblos de la actual provincia de La Habana como Güines, Bejucal, Quivicán y Bauta.

Uno de los primeros vestigios de presencia de inmigrantes árabes en La Habana lo constituye la parroquia de San Judas Tadeo y San Nicolás de Bari, en cuyos archivos se encuentran registrados gran cantidad de árabes por razones de bautizos, matrimonios y defunciones. En ese período los árabes provenían de Bicharre, Gazir y Messiara, ciudades libanesas de fuerte presencia cristiana maronita y ortodoxa. De Palestina aparecen dos familias, ambas de Jerusalén<sup>3</sup>.

La mayoría de los árabes se concentraron en el denominado barrio árabe de La Habana, que abarcó las calles de Monte, San Nicolás, Corrales, Antón Recio y Figuras. En este distrito, poblado inicialmente por españoles peninsulares existía ya a partir de la década del 70 del siglo XIX un discreto asentamiento de inmigrantes libaneses, sirios y palestinos<sup>4</sup>.

Los inmigrados del barrio árabe desarrollaron en ese entorno una significativa infraestructura social que incluyó la creación de sociedades benéficas y culturales, prensa, comercios y una organizada actividad religiosa. Dichas huellas permiten definir desde entonces a esta zona como el Barrio Árabe de La Habana<sup>5</sup>.

#### *LA PRENSA ÁRABE EN CUBA. AL-FAIHAA (EL ESPACIOSO), 1931*

“El amor a la Patria es un artículo de fe” fue el lema del filósofo libanés Butrus al-Bustani, quien se dedicó con todas sus energías a crear la conciencia nacional árabe por medio del periódico y la educación.

La última emigración árabe a Cuba no es más que un nuevo eslabón de la cadena de sucesivas emigraciones a lo largo de la historia. Durante varias decenas de años, cuyo inicio se ubica a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, llegaban a la

3. R. Menéndez Paredes. *Componentes árabes en la cultura cubana*. Habana: Ediciones Boloña, publicaciones de la Oficina del Historiador, 1999. Cap. II. “La emigración directa. Causas y azares”.

4. *Ibid.*

5. Fernando Ortiz. *La Habana*. Imp. y Lib. El Universo S.A., 1930, tomo 1, p. 34.

isla grupos de árabes que constituían un sector activo en las sociedades de origen. Con el mismo espíritu obraron en sus nuevas patrias.

Es evidente la actividad que desempeñaron y el reconocimiento que muchos de ellos lograron en sus segundas patrias. Alcanzaron un elevado e ilustre sitio en el terreno de la economía, de la política, de la cultura, de las artes, y de la prensa, en una sociedad que se encontraba en el primer escalón del desarrollo y de la evolución, aportando sus esfuerzos para elevarlas y con ellas elevarse, ejerciendo su influencia y experimentando la de ellas en ese ambiente, lo que contribuyó, a través de la prensa, a que fuesen mensajeros de cultura, de civilización y de sentimientos humanos.

La investigación de la prensa árabe en Cuba es un paso crucial en el rescate del legado de los árabes. El objetivo fundamental ha sido la recuperación de la memoria de la inmigración árabe en Cuba por medio del estudio de los periódicos árabes publicados en este país.

Para el siglo XX, se aborda el auge y decadencia de esta emigración hacia Cuba, delimitándose las dos etapas en que puede dividirse la misma, atendiendo a su número. Entre los que arribaron se encontraban intelectuales que dejaron su huella cultural y fundaron numerosos periódicos primero en lengua árabe, más tarde bilingüe (árabe y castellano) y por último en castellano.

En el dominio de la literatura, de las artes y el periodismo, los árabes se destacaron rápidamente en Cuba. Al inicio del siglo XX las comunidades árabes en Cuba contaban con medios de prensa propios: diarios, semanarios y revistas que se editaron con carácter bilingüe (árabe-español) y luego, sólo en castellano. La primera publicación fue el *El Árbol del Líbano*, 1910, a la que siguieron otras como *al-Etehad* (La Unión), 1918, *al-Faihaa* fundado en el 1931 por Kassim Elhimani, el semanario *al-Hoda* (1931), representativo de los maronitas árabes norteamericanos a contrapelo del *al-Faihaa* que al parecer respondía a los feligreses ortodoxos. En 1932 *al-Sayf* (El Sable) de Jacobo Sayf<sup>6</sup>.

Una revista de gran importancia fue el *Cercano Oriente*, fundada y dirigida por Jalil Fares Elías (1944). En la actualidad la Unión Árabe de Cuba publica la revista *El Árabe* (1980). Se tiene conocimiento del periódico *Sawt al-Sha‘b* (La Voz del Pueblo) 1932<sup>7</sup>.

La mayoría de los periódicos fundados en América fueron publicados entre 1894 y 1950. Se asegura que el periódico *al-Irtiqa al-Surí* (El Progreso Sirio) es el primer

6. Véase: R. Menéndez Paredes. *Op. cit.*, cap. II. "Componentes árabes en la cultura cubana".

7. *Ibid.*

periódico en lengua árabe que apareció en Cuba, publicado por Junes y Yurr en el año 1914 en La Habana<sup>8</sup>.

Algunos de los periódicos árabes publicados en los países árabes y de América se recibían en estas comunidades, y así de esta forma se establecían las relaciones y conexiones entre unos periódicos y otros y su papel en la preservación de la identidad árabe<sup>9</sup>.

También debe mencionarse el periódico *al-Ahram* de El Cairo (el más antiguo periódico del mundo árabe y uno de los más antiguos de todo el mundo) fundado el 5 de agosto de 1876 en El Cairo. Este periódico se recibía en Cuba por medio de las Asociaciones Árabes, y siempre fue un foro para expresar las opiniones o ideas de los intelectuales más destacados a través de quienes se lograba conocer las preocupaciones y aspiraciones de la gran Nación Árabe<sup>10</sup>.

Se recibía en la Comunidad Sirio-Palestino-Libanes-Árabe de Cuba el periódico *Faransa wa-Sharq* (Francia y Oriente) de Ya'qub Sufair, en el año 1919<sup>11</sup>.

En algunas fuentes consultadas aparece que se fundan periódicos en árabe que fueron publicados en Cuba. La Unión fue el órgano de suscripción de la comunidad árabe en la isla entre los años 1918 y 1920. Su propietario era Nahum Basil. Chicri Baclini, director y fundador del periódico *La Unión*, se mantuvo fiel en sus trabajos periodísticos. Esta prensa se recibía periódicamente en la Logia "Mártires Árabes" (*Shuada El Arabi*) y fue localizado un ejemplar de este periódico del año 1937 escrito en carácter bilingüe (árabe-español)<sup>12</sup>.

Entre los periódicos árabes localizados, *al-Faihaa* es el más completo de aquella época. El mismo nos capacita para el estudio de la ideología y el pensamiento árabe que aparece en un gran número de estas publicaciones.

El escenario en Cuba del Barrio Árabe de La Habana en el año 1931 estaba formado por aquellos primeros emigrantes de origen árabe que, de simples pequeños vendedores ambulantes, se hacen comerciantes, industriales, jefes de empresas, banqueros y figuras relevantes en el periodismo.

A pesar de los obstáculos y dificultades que tuvieron que afrontar, encontraron en Cuba un clima social, político y moral que fue para ellos un incentivo. Vivieron el

8. T. Hadded Salomón. *Cuba y Líbano*. Habana, 1957.

9. *Ibid.*

10. *Boletín Informativo de FEARAB-América*, 1, 2 (2002), *Al-Ahram*, El más antiguo de los periódicos árabes.

11. T. Hadded Salomón. *Primicias de las mentes sanas se recogerán siempre ideas lógicas*. 1953, 112 retratos.

12. *Ibid.*

desafío en su más oscura imagen, pero en pocos años ofrecieron un maravilloso ejemplo en las letras, las artes y la prensa.

Embajadores de la cultura, constituyeron un baluarte en el periodismo pese a todas las vicisitudes. Mantenían el recuerdo siempre vivo de su patria lejana, guardando en el fondo de su corazón el amor al país nativo y a las familias que habían dejado en ella. Los descendientes cubanos de los primeros emigrantes árabes llegados a la isla, vivieron momentos en la historia de la prensa árabe en Cuba.

Estos sirios, libaneses y palestinos que vinieron a quedarse para siempre, no escatimaron esfuerzos para demostrar en la primera publicación del periódico *al-Faihaa* que estaban integrados en la nación que los recibió.

El viernes 16 de enero del año 1931 en los talleres de redacción y administración situado en San Nicolás 220, se editó por primera vez *al-Faihaa*, periódico ilustrado árabe-español. Era su propietario, director y redactor, el emigrante árabe Kassim Elhimani<sup>13</sup>. Se preocupó por explicar en una nota editorial lo que significaba la publicación del *al-Faihaa* para la comunidad árabe y los cubanos. Desarrolló desde el primer día una importante labor periodística, aglutinando a su alrededor a una gran mayoría de inmigrantes árabes y entre ellos algunos intelectuales cubanos y personalidades del gobierno que habían tomado parte en la lucha independentista<sup>14</sup>.

The Arabian American Society de H.P. Detroit, una de las sociedades árabes más importantes y de más prestigio, que fue fundada en el año 1915, cuando el Rey Hossein propagaba la gran Revolución Árabe en contra de los turcos, hace constar en su prensa que Kassim era de porte distinguido, estatura regular, grueso, que vestía siempre con traje gris y levita. Muy enigmático y un gran observador, conocía varios idiomas: árabe, inglés, francés, español. Este último lo hablaba a la perfección. Utilizaba un lenguaje directo, no andaba con rodeos, le gustaba que lo llamaran simplemente Kassim porque para él era un orgullo “la camaradería de los que lo rodeaban”<sup>15</sup>.

Manifiesta el director del semanario *al-Faihaa*, Kassim Elhimani, que ésta era una prensa árabe-español, literaria, política, artística, científica, ilustrada y que la redacción en español estaría a cargo del destacado cubano, profesor de la Universidad de La Habana Dr. Jorge Roa. Y a continuación expone lo siguiente, publicado en *al-Faihaa*, 16 de enero de 1931: “Por otra parte, esta Prensa busca el mantenimiento de la integración, la asimilación y la inter-creatividad; pero a su vez la permanencia de una identidad cultural y la lengua de origen. Intenta informar sobre los acontecimien-

13. Kassim Elhimani. *Al-Faihaa*, 20 (1931), p. 6.

14. *Ibid.*

15. *Ibid.*

tos que ocurren en los países que los emigrantes han dejado, así como establecer una cohesión de un colectivo en la tierra que los ha acogido”<sup>16</sup>.

En este semanario el Dr. Khouri envía sus deseos por la unión de todos los árabes en Cuba y ofrece su ayuda solidaria para la publicación del semanario *al-Faihaa*.

Felipe Tarbey amigo estimado de Kassim, hace llegar sus poemas patrióticos de amor a la Patria y a la libertad. Apoya la redacción del *al-Faihaa* y promete desplegar una gran labor en pro de esta obra periodística<sup>17</sup>.

En el editorial del viernes 16 de enero de 1931 el propietario, director y redactor, Kassim Elhimani, declara:

“Hemos observado que las publicaciones árabes que en la actualidad circulan por casi todo el Nuevo Mundo son, exclusivamente, de un marcado sabor político y estimamos que no es solamente la política la base para una buena publicación: creemos que debe contener, al igual que las distintas revistas que se editan en Cuba, material informativo y gráfico de todo el mundo, cuestiones científicas, asuntos históricos, amenidades, etc. y hacemos un esfuerzo grande de llenar el vacío que hemos notado y del que hablamos al principio de este párrafo. Dedicaremos una parte del *al-Faihaa* a lo que pudiéramos llamar Gráficas si no de todo el mundo, al menos de aquella parte que más interese... Igualmente daremos a conocer a nuestros compatriotas, de manera gráfica, el paso de la civilización árabe por el mundo. No volveremos a emplear términos “cubanos y árabes”, Cuba, para mi al menos, es una extensión de mi país”<sup>18</sup>.

*Al-Faihaa*, viernes 23 de enero de 1931:

“Las sociedades Libanesas, Sirios y Palestinos-árabes de Cuba crearon la organización llamada Confederación de las Sociedades ya nombradas y se formaron con todas las sociedades análogas que se hallaban constituidas al amparo de las leyes vigentes en la República de Cuba, donde el objetivo fundamental es el de proteger, fortalecer y engrandecer por todos los medios lícitos a su alcance a las sociedades que forman la Confederación pres-tándoles al efecto, auxilio, cooperación y ayuda en toda actividad que tienda a la unión más estrecha, cordial y recíproca de las sociedades entre sí y de sus asociados”. El Director Kasim Elhimani se compromete en que los fragmentos de la declaración de principios aparecerán publicados semanalmente en el *al-Faihaa*”<sup>19</sup>.

*Al-Faihaa* , 30 de enero de 1931:

16. *Ibid.*, p. 12.

17. *Ibid.*

18. *Ibid.*

19. *Ibid.*

En este periódico se publica un editorial sobre José Martí en un aniversario más de su nacimiento, con el título de: “José Martí, figura máxima de la independencia de Cuba”, fragmentos:

“*Al-Faihaa* quiere testimoniar su admiración al hombre que con su cerebro y su brazo formó la Patria de los cubanos; pero no sólo rendir una ofrenda al héroe de Dos Ríos es la pretensión de este periódico. Menguados seríamos si a tan poco nos limitásemos. Por ello queremos decir a nuestros hijos algo de lo que acerca de tan brillante personalidad deben saber, porque cubanos como son en su mayoría es necesario que sepan el sacrificio que para darle una Patria libre han realizado aquellos precursores iluminados con la divina idea de la abnegación y el sacrificio, para que con tal conocimiento se creen una conciencia debidamente formada acerca de la obligación que todo buen patriota tiene para con la tierra en que nace.

Esperamos que de estas enseñanzas recoja el fruto la generación que en ella procreamos, esta bendita tierra que tan hospitalariamente nos cobija...”<sup>20</sup>.

El periódico *al-Faihaa* trajo a los emigrados árabes, con la información semanal, el recuerdo de su tierra. Las letras, las artes y la poesía encuentran en él valores eminentes dignos de representar a los sirios, a los libaneses y a los palestinos, ya llevado al primer plano de la cultura por una impresionante lista de letrados y artistas.

Y como expresara su director, Kassim, viernes 13 de febrero de 1931, página 15:

“Cubanos, sirios, libaneses, palestinos y árabes en general: Nuestro periódico aquí en La Habana es uno de los órganos de opinión que procura interpretar los ideales y sentimientos más nobles de la colonia Sirio-Palestino-Libaneses-Árabe de Cuba y el extranjero, en armonía con el interés público cubano...”<sup>21</sup>.

Esta prensa no solamente trataba los asuntos árabes, sino que también Kassim El Himani cambió la estructura de la revista y la convirtió en una prensa amena pero también de información. Se propugnaba la unión de todas las sociedades árabes.

*Al-Faihaa* cierra sus puertas a los seis meses de fundado. Fueron muchas las dificultades que tuvieron que afrontar; pero se publica hasta el mes de junio del 1931. En esta fecha pasó a propiedad del Centro *al-Etehad* (La Unión), una sociedad que agrupaba a libaneses, sirios y palestinos<sup>22</sup>.

20. *Ibid.*, p. 13.

21. *Ibid.*, p. 15.

22. R. Menéndez Paredes. *Op. cit.*, referencias sobre el periódico *Al-Faihaa*.

El *al-Faihaa* desaparece del ámbito periodístico cubano y junto con él su director y propietario. Este periódico con el nombre del *al-Faihaa* no se repitió porque, él mismo, llenó una necesidad moral y patriótica en toda la comunidad árabe y también en el pueblo cubano<sup>23</sup>.

Pasan los años y encontramos al emigrante árabe Kassim Elhimani, periodista incansable, en Curazao y en Santo Domingo en 1934, con su libro *Santo Domingo de ayer y hoy*” donde se mencionan los nombres de Mustafa Ayubi, Frederico Sadek, Alí Moha<sup>24</sup>.

### CONCLUSIÓN

Las revistas y periódicos árabes publicados en Cuba, son fruto de la integración, la asimilación y la inter-creatividad de toda la emigración árabe que, a su vez, buscaban el mantenimiento de una entidad cultural y la permanencia de la lengua de origen.

No cabe duda de que la memoria histórica de aquella emigración se encuentra en las páginas de su prensa y de que hay que recobrarlas y estudiar detenidamente los planteamientos ideológicos de cada publicación y su relación con los discursos y movimientos nacionalistas emergentes en la primera mitad del siglo XX en Oriente Medio. Sería conveniente realizar análisis cuantitativos como marca global, y cualitativo como fuente de documentación principal de los procesos de integración, adaptación, planteamientos de retorno y otros.

Lograr el legado periodístico de los árabes en Cuba por medio de la digitalización de la prensa localizada en las bibliotecas y el Archivo Histórico, es nuestro propósito para así evitar la pérdida y el deterioro de una documentación tan frágil y efímera como el papel prensa, que sólo se puede preservar con proyectos como el presente.

Los emigrados árabes, al proseguir su acción de edificación, fundaron otros periódicos y revistas en sus respectivas sociedades y mediante esta vía podían tender sus brazos y orientar su capacidad y potencial hacia esta parte del mundo de la que surgieron sus antepasados.

Hoy sólo se conservan algunos ejemplares de los periódicos publicados en Cuba en las primeras décadas del siglo XX: *al-Faihaa* (1931), *Cercano Oriente* (1944) y un ejemplar del periódico *Unión* (1918-1920). Pero el largo camino colmado de hechos, fechas y números de varios años ejerciendo esta misión, la del periodismo, se registra en sus páginas donde se muestra la historia de entrega y devoción al periodismo de Cuba y del Mundo Árabe en su totalidad.

23. *Ibid.*, cap. II.

24. *Ibid.*



Son muchos los objetivos y fases del estudio los que nos quedan por lograr para expresar finalmente que hemos recuperado el legado periodístico de los árabes.

Los periodistas árabes y descendientes han desempeñado una noble labor al servicio de la información ejercida de manera responsable, seria y dignísima. Han contribuido desde el pasado siglo a la intercomunicación y reconocimiento de todos los territorios árabes así como del resto del mundo.

No podemos dejar de mencionar el pensamiento de José Martí al decir: “De una manera visible crecen los hombres cuando aprenden algo”<sup>25</sup>. Esta idea martiana se ve reflejada en los logros obtenidos dentro del periodismo árabe desde la aparición en Cuba del primer ejemplar *El Árbol del Líbano* en el 1910. Y en la actualidad la revista *El Árabe*, 1980, que se publica en la Unión Árabe de Cuba.

25. José Martí. *Obras completas*. 1965, tomo 23, Periodismo Diverso.